

RESUMEN DEL SERMÓN

Nahúm 1:6-7 *"En presencia de su indignación, ¿quién resistirá? ¿Quién se mantendrá en pie ante el ardor de su ira? Su furor se derrama como fuego, y las rocas se despedazan ante Él. 7 Bueno es el SEÑOR, una fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en Él se refugian."*

Si consideramos todo lo que hemos aprendido acerca de los atributos de Dios y si ponemos especial atención en su soberanía, omnisciencia, providencia e infinitud; podemos afirmar que todo lo que sucede en este mundo tiene un propósito. Nada es al azar, ni siquiera el sufrimiento humano o las enfermedades. Todo se encuentra en la santa voluntad de nuestro Dios.

Uno de los temas que encontramos a lo largo de toda la Biblia, es un binomio entre la ira de Dios y su compasión. Cada vez que Dios ejerce justicia, aplica su compasión. Por ejemplo, las 10 plagas fueron para los egipcios 10 actos de juicio, pero para los hebreos, 10 milagros de compasión, liberación y misericordia.

Encontramos también este binomio en este texto del profeta Nahúm. Si bien es cierto, cuando Jonás llegó a Nínive a profetizar oráculo de maldición de parte de Dios, ellos de arrepintieron y recibieron la compasión del Señor; sin embargo, luego regresaron a la idolatría, conquistaron el Reino del Norte, lo llevaron al cautiverio y se vanagloriaron de esas acciones. En ese contexto, 100 años después, Dios les envía esta profecía. En el versículo 6, Dios manda oráculo de maldición contra Nínive, mientras que en el versículo 7, vemos oráculos de bendición para su pueblo. Ira y compasión, juicio y gracia.

Como creyentes, tenemos mucho que aprender para nuestra propia vida de la ira y la compasión del Señor. Por eso, a través de este recurso podrás conocer: qué es la ira de Dios, en qué consiste su compasión y qué nos enseñan ambas cosas a los creyentes.

I. ¿QUÉ ES LA IRA DE DIOS?

Es el odio santo de Dios para castigar a los transgresores de su ley. No es una pasión desordenada, tampoco es un acto de maldad, ni una emoción descontrolada; sino que es su afecto santo, ardiente y poderoso que se impone como una realidad aterradora a sus enemigos, según lo merezcan. Esto lo vemos en **Isaías 33:14** *"Aterrados están los pecadores en Sion, el temblor se ha apoderado de los impíos. ¿Quién de nosotros habitará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?"*

A diferencia del ser humano, la ira de Dios es justa y buena. Históricamente muchos han calificado los juicios de Dios como injustos y crueles, pero la Escritura nos demuestra que la ira de Dios es justa y buena por tres razones:

1. Porque castigar la maldad es algo bueno.

Dejar impune la maldad y al malvado, es injusto y malo. Aborrecer lo malo e injusto es una virtud de aquellos que practican el bien. Por eso, no podemos considerar los juicios y la ira de Dios contra la injusticia como algo malvado. Preguntémosnos ¿Acaso un gobierno que sea correcto e íntegro puede ser acusado de "malvado" porque combate la corrupción y castiga la injusticia? Por supuesto que no, sería reconocido como justo y recto. Entonces ¿Por qué acusar a Dios de malvado o cruel por hacer lo que es justo y bueno? Dios no podría ser bueno sin ser justo, por lo tanto, si Dios no castigara la maldad, sería malo.

2. Sus juicios son justos, conforme a las obras de cada uno.

Dice **Romanos 2:5-6** *"Mas por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual PAGARÁ A CADA UNO CONFORME A SUS OBRAS".* En este texto vemos que a la Segunda Venida de Cristo se le llama el día de la ira de Dios, y una vez más vemos este binomio entre la ira y la compasión del Señor; porque será el día de la ira para aquellos que rechazaron el mensaje del evangelio, a quienes pagará conforme a sus obras, mas para los redimidos, será un día de victoria, liberación y de consumación de nuestra redención.

A diferencia de la ira humana, la ira de Dios no es arbitraria, no es pasional, ni está basada en el resentimiento o la especulación. Su ira es justa, porque es su manifestación en contra del pecado.

3. Porque la intención de Dios no es castigar, sino no hacerlo.

Dios es bueno, eso significa que su gozo no está en ejercer el castigo, sino en evitarlo. Si consideramos el concepto de los atributos de Dios, estrictamente la ira de Dios no es un atributo; la Biblia no define la esencia de Dios como Ira, si dice que Dios ES Bueno, que Dios ES Santo y que Dios ES Compasivo; refiriéndose a su naturaleza o esencia, pero nunca dice que Dios sea Ira. Dios sí mantiene permanentemente una santa indignación e ira contra el pecado, pero Él NO es ni indignación, ni ira. Entonces ¿qué es esa indignación e ira de Dios? es su voluntad contra el pecado, su afectuosa y ardiente voluntad contra el pecado,

su celoso amor por su propia santidad y justicia. A causa de este amor celoso por su justicia y santidad, es que vemos a Jesús manifestando su ira santa cuando sacó a los animales que estaban en venta en el templo y reprendió a los vendedores de palomas por hacer de la casa de su Padre una casa de mercado. (**Juan 2:13-17**) Una cosa es que Dios esté airado y otra cosa que Él sea ira. Dios no es ira, ni indignación, ni venganza; Dios es amor, bueno, por tanto su gozo no está en hacer sufrir a sus criaturas por medio del castigo, sino en evitárselos.

Por eso vemos que la paciencia sí forma parte de la exhibición de los atributos de bondad que Dios hizo frente a Moisés en **Éxodo 34:6** "Exclamó: El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia..." "Lento para la ira" significa "paciencia", es decir que Él no aplica inmediatamente su castigo a los pecadores, porque quiere que se arrepientan; por eso advierte con castigo, porque ama a su creación.

Eso lo vemos con el primer pecador: Adán. Si Dios hubiese ejecutado de manera inmediata su justicia, Adán y Eva hubiesen muerto inmediatamente (físicamente, no solo espiritualmente como sucedió), no habría redención ni humanidad; pero Dios les dio tiempo para el arrepentimiento. Sí, Dios está airado, pero en su amor y bondad nos da tiempo para el arrepentimiento, porque tiene paciencia con el pecador.

Eso es lo que vemos en nuestra propia vida. Experimentamos más la paciencia de Dios que sus juicios, su castigo o su disciplina. No podemos decir que sus juicios son malos o que Él es malvado por enviarnos castigo. Por cuanto todos los días pecamos, todos los días merecemos la muerte. Pero ¿por qué aún no hemos muerto? porque por la misericordia de Dios no hemos sido consumidos.

Dios no es sádico, no se goza en el sufrimiento, sino en salvar. Por eso es que Dios mismo llama a su ira "obra extraordinaria", porque su obra ordinaria es mostrar su bondad, pero su obra extraordinaria es mostrar bondad a través de sus juicios. Leamos **Isaías 28:21** "Porque el SEÑOR...se enojará como en el valle de Gabaón, para hacer su tarea, su extraña tarea, y para hacer su obra, su extraordinaria obra." Dios llama así a su ira, porque es una extraña forma de mostrar su bondad. Dios no se goza en el sufrimiento humano, castiga porque quiere que nos arrepintamos de nuestros pecados. Esto es similar a lo que hacemos los padres de familia, no castigamos a nuestros hijos por maldad ni para dañarlos, sino para evitarles dolor. Una extraña manera de mostrar cuánto los amamos.

II. LA COMPASIÓN DE DIOS.

Junto a la ira de Dios encontramos su compasión. Dios es compasivo y misericordioso, eso significa que Él es consciente de nuestro sufrimiento y actúa con empatía para ayudarnos. En **Éxodo 34**, cuando dice que Dios es compasivo, la palabra en el original es misericordia. Ambas palabras tienen la misma raíz en hebreo, cuyo significado tiene que ver con el vientre, con las entrañas. Lo que quiere decir, en sentido figurado, es que a Dios le duelen las entrañas, que se duele de nuestro sufrimiento y se mueve para ayudarnos.

Es hermoso en el libro de Éxodo cuando Dios habla del Es hermoso en el libro de Éxodo cuando Dios habla del sufrimiento del pueblo de Israel y llama a Moisés para que

los libere. Dios mismo dice que escuchó el clamor de su pueblo, que ha visto su dolor y ha bajado para salvarlos. Lo que está diciendo con estas metáforas, es que Él se compadece de nosotros, que no solo es consciente de nuestro sufrimiento, sino que actúa con empatía para ayudarnos.

Esto es similar a lo que leemos en **Isaías capítulo 63**, cuando dando profecías de restauración para el remanente, Isaías recuerda el sufrimiento de los hebreos y escribe acerca de Dios: "En todas sus angustias Él fue afligido, y el ángel de su presencia los salvó; en su amor y en su compasión los redimió, los levantó y los sostuvo todos los días de antaño." **Isa 63:9**. Dios mismo le recuerda a su pueblo sufriente que en todas sus angustias, Él también fue afligido. Ahora bien, debemos recordar que Dios es impasible, sin pasiones, sin la capacidad de sufrir. Lo que vemos en este texto es un antropomorfismo, dice que fue afligido en sus angustias, pues lo que quiere enfatizar es su profundo amor y compasión por nuestros dolores, enfermedades, angustias y tristezas.

Solo evalúa la compasión de Dios en tu vida ¿quién te ha sostenido todo este tiempo? ¿quién te permite estar con vida si vemos que somos tan frágiles que un virus nos puede matar? ¿quién te ha dado alimento? ¿quién ha evitado que caigas en la desesperación? Dice la Escritura que, desde los días de antaño, Dios te ha sostenido con su mano de amor y bondad.

A diferencia de la ira, la compasión sí es un atributo de Dios. La Biblia dice que Él es compasivo, que tiene afecto por los que sufren. Tu y yo no podemos negar que cada día vemos más su compasión, que su disciplina, porque nuestro Dios es lento para la ira y grande en misericordia.

III. IMPLICACIONES.

¿Qué nos enseñan la ira y la compasión de Dios?

a) A confiar en Él.

La expresión más grande de compasión de Dios es la encarnación del Hijo. Así como Dios no tenía la obligación de crear, tampoco tenía que redimir. Pero si el Hijo tomó carne humana fue para sufrir con y por nosotros, para efectuar nuestra redención.

En la cruz vemos dos naturalezas, unidas e inseparables, pero sin fusión. Ahí vemos el sufrimiento de Dios, no en su divinidad, sino en su humanidad. Es por eso que Jesús ahora tiene en su cuerpo las marcas del sufrimiento, sabe lo que es ser tentado, por lo que está calificado para ser nuestro sumo sacerdote y puede librarnos con amor y compasión, pues sabe lo que es ser tentado y sufrir dolor.

¿Estás sufriendo? ¿Hay algo que te agobia? ¿una mala noticia o una enfermedad? Acércate a Jesucristo, Él es tu sumo sacerdote que te entiende, porque encarnó el sufrimiento y lo tomó para sí, para redimirte por amor y compasión.

b) A pensar en la eternidad, porque la única manera de huir de la ira de Dios es correr a Jesús

Romanos 1 nos dice que la ira de Dios se está manifestando todo el tiempo contra los impíos. La evidencia de esa ira la vemos a través de la muerte. La muerte es parte de las maldiciones justas que Dios envía contra el pecador.

Morimos porque la paga del pecado es la muerte.

Desde la caída del ser humano, los hombres han inventado formas para pretender escapar de la ira de Dios: Adán y Eva, quienes trataron de cubrir su culpa y esconderse; los que pretenden ignorarlo, diciendo que Dios no existe. Otros lo hacen a través de la religión: el hinduismo, el islamismo, el fundamento de la Iglesia Católica Romana, el agnosticismo, el éxito personal; te ofrecen falsos escapes de la ira de Dios. La pregunta es ¿cuál es el tuyo? ¿cómo has intentado escapar de la ira de Dios? ¿a través de las buenas obras?

Si actualmente tenemos evidencias de la ira de Dios y sabemos que vendrá el día de su ira, es natural que nos preguntemos ¿cómo huir de ella? La única respuesta es: corriendo hacia Jesús, porque dice **1 Tesalonicenses 1:10** que Jesús nos libra de la ira venidera. El Dios que está airado todo el tiempo en contra de la injusticia del pecado, es el mismo Dios de compasión que se goza en salvar a los pecadores arrepentidos.

La escritura dice que Dios jamás va a despreciar a un corazón contrito y humillado ¿Quieres huir de la ira venidera? corre en arrepentimiento a través de la fe, reconoce que eres pecador y cree que Jesús murió por ti en la cruz, resucitó al tercer día, está en su trono sentado gobernando y vendrá por segunda vez por su iglesia y a juzgar vivos y muertos.

Si ya eres creyente: teme. Dice **Romanos 11: 22 a Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios**. Si practicas el pecado: ira, espanto, dolor, disciplina y sufrimiento te esperan; pero si practicas el arrepiento, compasión y misericordia habrá para tu vida.

c) Imitar a Jesucristo, nuestro Salvador Compasivo

Si Jesús encarnó para sufrir con y por nosotros, siendo sus enemigos, debemos estar dispuestos a sufrir con nuestros hermanos y ser compasivos con ellos. **1 Pedro 3:8** dice: *En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde*. Pedro viene hablando de los diferentes deberes cristianos y a manera de conclusión nos llama a ser compasivos porque Jesús así lo fue.

Pero dice que esta compasión y misericordia no puede ser practicada sin un espíritu humilde. Por eso quiero preguntarte: ante los errores que te ofenden todos los días de tu esposa, esposo, hijos y padres ¿les ayudas? ¿muestras compasión por ellos? ¿te compadeces? o solo es tu ira la que les manifiestas por sus errores y pecados. La ira en sí misma no es pecado, pero te puede llevar a pecar. Mi pregunta no es si estás pecando de la ira, sino si solo es ira lo que sientes cuando pecan contra ti, o si te mueves en compasión por ellos.

No debemos confundirnos, tienes el deber de señalar el pecado de tus hermanos, pero si solo lo señalas y no les ayudas, estás mostrando más ira que compasión y tú no eres Dios; eres un hijo de Dios, por tanto, si Él es compasivo tú también debes serlo. El único que puede ejercer la ira con justicia es Dios. Por eso dice la Biblia que la venganza es suya. En lo que a ti concierne, no solo debes de apartarte del pecado o señalarlo, sino evitarlo, ayudando con compasión a nuestros hermanos. Vas a ayudar más con compasión que con enojo.

No debemos confundirnos, tienes el deber de señalar el pecado de tus hermanos, pero si solo lo señalas y no les ayudas, estás mostrando más ira que compasión y tú no eres Dios; eres un hijo de Dios, por tanto, si Él es compasivo tú también debes serlo. El único que puede ejercer la ira con justicia es Dios. Por eso dice la Biblia que la venganza es suya. En lo que a ti concierne, no solo debes de apartarte del pecado o señalarlo, sino evitarlo, ayudando con compasión a nuestros hermanos. Vas a ayudar más con compasión que con enojo.

Es mi anhelo que la ira y la compasión de Dios nos enseñen a confiar en Él, a pensar en el futuro y a imitar a Cristo Jesús, con compasión para los demás.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Eres consciente de la compasión de Dios sobre tu vida? ¿Reconoces que es Él quien te ha sostenido?
2. En las circunstancias en las que vivimos, ver la compasión de Dios por ti ¿te da confianza y seguridad?
3. Piensa en tu relación con tu cónyuge, hijos, hermanos ¿cómo reaccionas ante su pecado? ¿solo con ira y enojo?
4. ¿Cuál es la forma en que has intentado escapar de la ira de Dios?
5. ¿Conocer la ira de Dios te hace temerle más? ¿Cómo se está manifestando ese temor a Dios en tu vida?
6. ¿Cómo estás siendo compasivo con tu prójimo, en tu familia, con tus hermanos en la iglesia?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

"En presencia de su indignación, ¿quién resistirá? ¿Quién se mantendrá en pie ante el ardor de su ira? Su furor se derrama como fuego, y las rocas se despedazan ante El. 7 Bueno es el SEÑOR, una fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en Él se refugian."
(**Nahúm 1:6-7**)